

**PIPAS DE FUMAR INDIGENAS DE MENDOZA Y NEUQUEN, CON UN
APORTE AL CONOCIMIENTO DE LOS NARCOTIZANTES Y
ALUCINOGENOS AMERICANOS.**

Humberto A. Lagiglia(*)

PARTE III

IX. HISTORIA DEL TABACO EN AMERICA

El tabaco aparece en la historia de la humanidad tras el descubrimiento del Nuevo Mundo. Consecuentemente sus usos y aplicaciones se realizaron conforme a la tradición de los pueblos aborígenes, quienes lo empleaban de las más variadas formas y no solo se mantuvo en ellos, sino que se difundió rápidamente por toda la ecúmene.

El relato histórico frecuentemente conocido está vinculado con el viaje del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, hace ya quinientos años. Los datos se conservan en el registro documental de los Diarios de Navegación del referido marino, aproximadamente entre los años 1492-1506. Con fecha 13 de Octubre de 1492, el marino se refiere de haber recibido de manos de los indígenas hojas desecadas de esta planta. Anota con fecha 6 de Noviembre del mismo año, que había enviado al interior de la Isla de Cuba, dos de sus acompañantes los que encontraron a numerosos naturales, tanto hombres como mujeres, quienes despertaron poderosamente su atención por llevar en sus manos un tizón y hojas arrolladas de una hierba seca. A pesar de carecer de documentación directa acerca del Diario de Viaje de Cristóbal Colón, cuya copia de la relación del primer viaje, parece haberse perdido, Fray Bartolomé de las Casas, tuvo la suerte de tenerlo entre sus manos y transcribimos los detalles de los acontecimientos. El conocido cronista nos lo transcribe de la siguiente manera:

"Martes 6 de Noviembre. Ayer en la noche volvieron los dos hombres que habían enviado a ver tierra adentro, y le dijeron cómo habían andado doce leguas que había hasta una población de cincuenta casas, donde diz que había mil vecinos que viven muchos en una casa. ..." Continúa el relato con la descripción de las viviendas, del trato recibido por los indígenas (quienes eran considerados como que "venían del cielo"), de algunos incidentes, y se agrega: "...hallaron los dos cristianos por el

(*) Este trabajo es continuación de esta misma revista en el t.XI,(1):15-41. 1991.

camino mucha gente que atravesaba a sus pueblos, mujeres y hombres, con un tizón en la mano, yerbas para tomar sus sahumeros que acostumbraban''. Agregando el informe: "... que son unas yerbas secas medidas en una cierta hoja seca también a la manera de mosquete, hecho de papel de los que hacen los muchachos la Pascua del Espíritu Santo; y encendido por una parte de él, por la otra chupan, o sorben o reciben con el resuello para adentro aquel humo; con el cual se adormecen las carnes y cuasi emborracha, y así diz que no sienten el cansancio. Estos mosquetes, o como los llamáremos, llaman ellos tabacos''.



Fig. 13 Representación de la llegada de Cristóbal Colón en América. Grabado en cobre de la obra "Cuarto libro de América" de Theodor de Bry (aproximadamente 1528 - 1598). Frankfort, 1594.

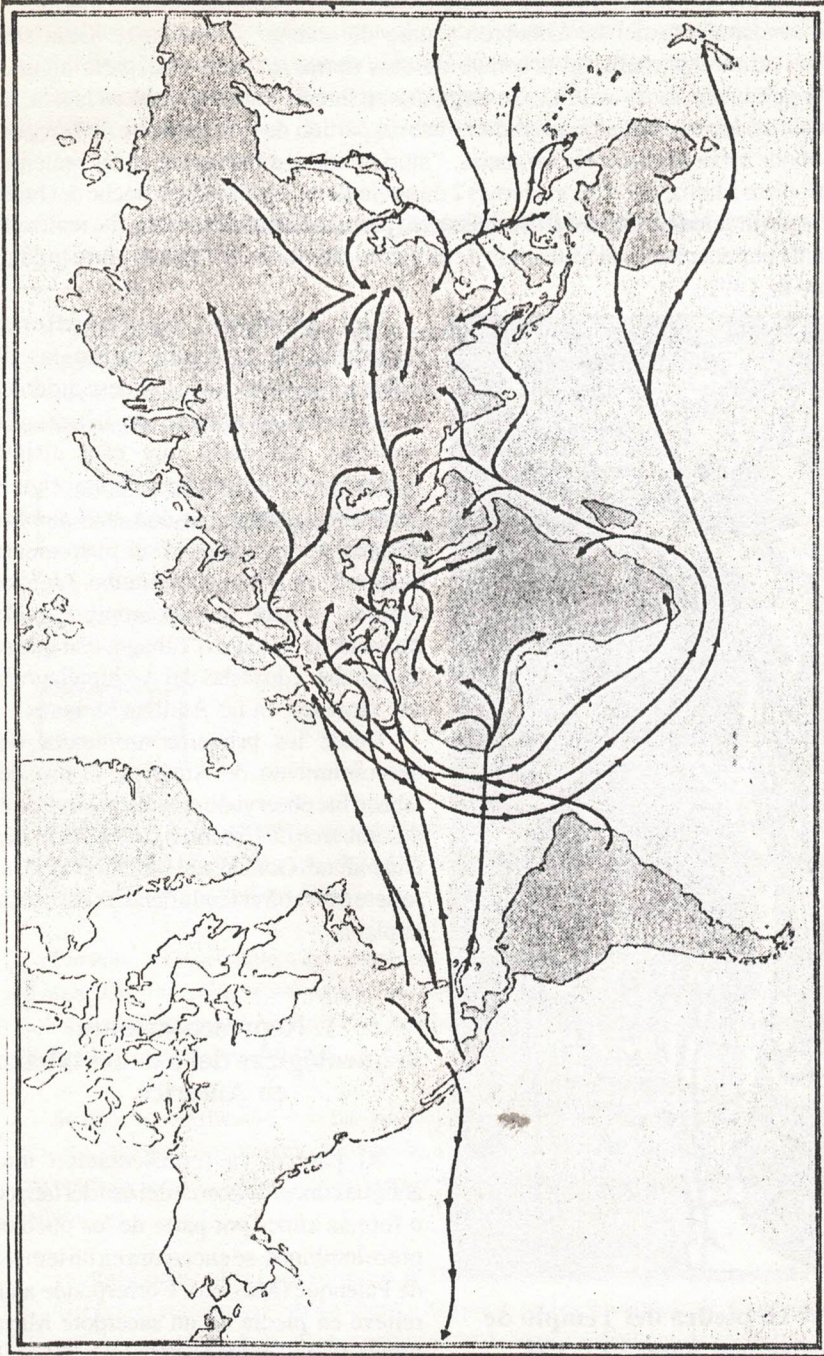


Fig. 14 Líneas marítimas y terrestres de difusión del tabaco en la ecúmene. De América Central el tabaco partió a Europa y África. Del próximo y lejano Oriente se extendió a Australia y Oceanía. Tomado de la obra de Carl Hartwich "Los remedios de *disfrute humanos*". Leipzig, 1911.

Estos dos exploradores, no eran otros que el gran amigo del Almirante descubridor de América, don Rodrigo de Xerez, vecino de Ayamonte y del judío converso o bautizado Luis de Torres. Este último, como era frecuente en esa época, por tal condición recibía la denominación de "marrano", era experto en el conocimiento del latín, hebreo y algo de árabe. También le había sido encomendado por el Almirante, hallar al soberano de esas tierras a fin de entregarle algunos presentes en nombre de los reyes de Castilla. Se alega que su interés por internarse en la isla, no era otro que la búsqueda de oro. Ambos exploradores habían partido de la costa norte de la región oriental de Cuba, donde están ancladas las carabelas, "sitio próximo a Bariay según las recientes investigaciones" (Rivero Muñiz, 1964:3), el viernes 2 de noviembre, regresando la noche del lunes 5. Por lo tanto el descubrimiento histórico del uso del tabaco para la ecúmene Europea, fue realizado en tierras actualmente pertenecientes al Municipio de Holguín, provincia de Oriente, entre los días 2 y 5 de Noviembre de 1492.



Fig. 15 Relieve en piedra del Templo de Palenque. Siglo VI ó VII. Sacerdote maya fumando. Brasseur de Bourbourg, 1866.

Las primeras denominaciones registradas de la planta fueron las de Cohiva, cogiva o coviva. Los descubridores le aplicaron el nombre de tabaco. En realidad, parecería que esta última denominación fue producto de una original confusión, puesto que con este nombre designaban los indígenas al instrumento destinado a la absorción del humo. Algunos autores opinan que el nombre pudo provenir de Tabago o Tábago, con que se designaba a dos Islas del Archipiélago de las Vírgenes, en las Antillas Menores.

Desde los primeros momentos del descubrimiento de América, el uso del tabaco fue observado cuando se produjo el desembarco de Cristóbal Colón, en la Isla Guanahani. Gonzálo de Balden (1513), se refiere a ello ofreciendo detalles del uso de la planta.

1. Representaciones arqueológicas del uso del tabaco en América.

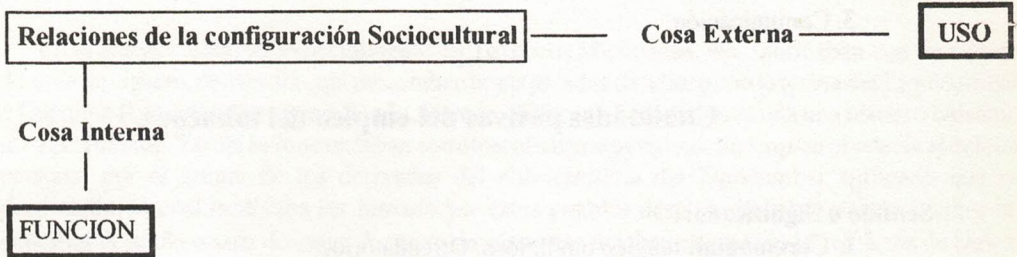
Al parecer la representación más antigua conocida acerca del uso del tabaco o formas afines por parte de los pueblos precolombinos, se encuentra en un templo de Palenque (México). Corresponde a un relieve en piedra de un sacerdote Maya fumando, asignable al siglo VI o VII de la Era Cristiana.

2. Formas del uso del tabaco en América Precolombina.

De acuerdo a los antecedentes descubiertos y relevados durante el descubrimiento de América, los pueblos de diversas regiones tanto de América del Norte, Central y del Sur, hacían uso del tabaco bajo diferentes formas: aspirando el humo producido por quemado de las hojas de las Nicotianas y otras plantas, aspirando el polvo por vía nasal (rapé), masticando las hojas y tragando su jugo ensalivado, chupar el jugo de esta planta o bebiendo el macerado de sus hojas en agua.

Cualidades dinámicas del empleo del tabaco(*):

(*) El criterio utilizado para el ordenamiento de esta parte, sigue a Linton (1961), ver cap. XXIII, pp. 388-406), aunque para simple título referencial conviene adelantar algunos conceptos. Respecto a cualquier elemento cultural el Uso: "es una expresión de su relación a cosas externas de la configuración sociocultural"



Función: - de un complejo de caracteres - "es la suma total de su contribución a la perpetuación del configurado sociocultural" (op. cit. p. 391); "...es una expresión de su relación a cosas incluidas dentro de esa configuración" (ibid. pp 390-1).

Forma: - de un complejo de caracteres - "...la suma y orden de las pautas integrantes de su conducta; en otras palabras, como aquel aspecto del complejo cuyas expresiones pueden observarse directamente y, en consecuencia, transmitirse de una sociedad a otra" (op. cit. p. 390). Se establece por **observación directa**, por lo tanto la forma es **objetiva**.

Sentido o significado: - de un complejo de caracteres - es el aspecto subjetivo que cada cultura le imparte, dependiente de su libre asociación. Es dable observar que la cultura receptora de una forma, otorga nuevos significados, que en muchos casos nada tiene que ver con la configuración sociocultural de otra cultura.

También siguiendo a Linton (op. cit. p. 389), extractaremos algunos de sus muy interesantes conceptos:

Carácter: combinación de un número de componentes; **Complejo de Caracteres:** combinación de un número de caracteres; **Actividad:** combinación de varios complejos de caracteres.

Uso:

1. **Fumado:** Aspiración bucal y despedido del humo de una sustancia quemada por medio de la boca o la nariz.
2. **Aspiración nasal del polvo.**
3. **Insuflado nasal del polvo.**
4. **Masticación de las hojas.**
5. **Succión del jugo de la planta.**
6. **Bebida del macerado o cocido de las hojas.**
7. **Lamido.**
8. **Comido.**
9. **Sahumerio y/o Aromatizante.**

Función:

1. **Fisiológicas:**
 - a) Estimulantes o narcotizantes.
 - b) Medicinal.
2. **Hábito, costumbre social o estatus.**
3. **Comunicación.**

Cualidades pasivas del empleo del tabaco:

Sentido o Significado:

1. **Ceremonial:** mágico o religioso. Ofrendatorio.
2. **Placebo**
3. **Social.**
4. **Simbólico**

Formas:

1. **Polvo seco.**
2. **Cilindro arrollado de hojas preparadas.**
3. **Hojas picadas, secas y fermentadas.**
4. **Líquido bebible, producto de maceración.**
5. **Hojas o planta fresca de tabaco.**
6. **Extracto.**
7. **Humo.**

USOS

1. Fumado:

Es un procedimiento que consiste en aspirar con la boca utilizando algún medio o mecanismo, el humo producido por el quemado de una sustancia vegetal o extracto obtenido de estos y

consecuentemente expirando el resto por la boca o la nariz.

Formas:

a) Cilindro arrollado de hojas secas: “puros” o “cigarros”.

Los denominados “puros” o “cigarros”, tuvieron gran difusión y uso dentro de numerosos pueblos de mesoamérica (México, Centro América y el Caribe). Los Mayas le otorgaban a esta forma un importante rol religioso. La denominación de “puros”, seguramente debió ser tardía, aludiendo a que estos rollos de hojas de tabaco, carecen de envoltura externa de papel, hecho que caracteriza al cigarrillo. Cuando los primeros españoles recorrían el interior de la Isla de Cuba, observaron que los naturales estaban munidos de un tizón y de hojas arrolladas de una planta, que encendidas en un extremo, aspiraban el humo por el otro.

b) Fumar cigarro de Caña.

En el antiguo México, especialmente en Texcoco, Michoacán, etc. fabricaban con un canuto de caña un cigarro, dentro del cual mezclaban hojas picadas de tabaco con la resina del Liquidambar o Copalme (*Liquidambar styraciflua* L., Hamamelidacea). Esta planta exuda una resina o bálsamo muy perfumado. También lo mezclaban con otras plantas aromáticas. Su empleo obedecía al deleite personal por el aroma de los derivados del etil-vainillina del liquidambar agregado que se desprendía, lo cual motivaba ser fumado por estos pueblos después de beber o comer, antes de conciliar el sueño o salir de viaje. A veces simplemente dejaban encendido los cigarros de caña a modo de sahumero.

c) Fumado en Pipa.

La “pipa” o “cachimba”, es el utensilio empleado para fumar. Consiste en un hornillo donde se colocan las sustancias que encendidas producirán humo y de un tubo o boquilla de aspiración. Son numerosas las formas existentes en diversas culturas precolombinas de América. Muchas de ellas están profusamente ornamentadas y enriquecidas, por lo que establecer una morfotipología sería sumamente difícil. Pero, al menos intentar algunos lineamientos podrían ser de sumo valor.

Clasificación de las pipas de acuerdo a las materias primas empleadas en su confección.

Pipas naturales: aquellas donde se hace directamente el empleo de alguna parte animal, como el caso de la utilización del cráneo de algunos dasipódidos como el *Dasytus* o *Chaectophractus* sp. (Lagiglia, 1962), que de acuerdo a los datos recogidos fue usado en el sur de la provincia de Mendoza por sobrevivientes indígenas y criollos durante los últimos tiempos. También fueron usados como recipientes o pipas moluscos gasterópodos, tanto en las Antillas como en el Brasil.

Pipas artificiales o culturales: se confeccionan en piedra, madera, caña, hueso, cerámica u

otros materiales.

2. Aspiración nasal del humo

Una de las formas de incorporar el humo, diferente del que específicamente hemos denominado fumado, que consisten en aspirar el humo por la boca, es esta, de aspirar el humo por medio de algún intermediario por vía nasal. Costumbre ésta que parece haberse observado tempranamente en las Antillas y Paraná. El intermediario consistía en dos largos tubos o palillos ahuecados, unidos a modo de horqueta, cuyo extremo proximal era dispuesto dentro de las ventanas nasales, mientras que el libre se acercaba a unas brasas donde el tabaco quemado desprendía el humo requerido. Sobre esta forma de procurar el humo *Fernández de Oviedo y Valdéz (1855)*, refiriéndose a la Isla Española, expresa:

“los caciques e hombres principales tenían unos palillos huecos del tamaño de un xeme o menos de la groseza del dedo menor de la mano, y estos cañutos tenían dos cañones respondientes, e todo en una pieza. Y los dos ponían en las ventanas de las narices e el otro en el humo e hierva que estaba ardiendo o quemándose; y estaban muy lisos e bien labrados, e quemaban las hojas de aquella hierva (tabaco) arrebujadas e envueltas de la manera que los pajes cortesanos suelen echar sus ahumadas; e toman el aliento e humo para si una e dos e tres e más veces quanto lo podían porfiar, hasta que quedaban sin sentido grande espacio, tendidos en tierra, beodos o adormidos de un grave e muy pesado sueño. Los indios que no alcanzaban aquellos palillos, tomaban aquel humo con unos cálamos o cañuelas de carrizos, e á aquel tal instrumento con que toman el humo, o á las cañuelas que es dicho llaman los indios tabaco, e no a la hierva o sueño que les toma (como pensaban algunos)”.

2. Aspiración nasal del polvo.

Otra vía de penetración, es la nariz, la que conecta con la mucosa pituitaria, la cual es sumamente propensa a la absorción de los principios activos de muchas sustancias. Si bien el polvo del tabaco especialmente preparado y conocido con el nombre de “rapé”, tenía importancia dentro de los pueblos de América, nunca superó a otros polvos afines, por carecer de un efecto alucinógeno más directo y eficaz.

Seguramente para poder poner en libertad o hacer actuar fisiológicamente el polvo de tabaco era mezclado por algunos pueblos aborígenes de las Antillas, con polvos calizos de moluscos. **Ortiz F. 1947, (citado por Uscategui Mendoza, N. 1956, pp. 19-20.)** menciona que los cronistas habían confundido los polvos de cooba, con los del tabaco, porque estos a veces, eran aspirados nasalmente juntos o por separado, “sin ceremonia y a purgaradas en cambio lo eran mediante el tubo bifurco denominado tabaco en las liturgias de sus sagrarios o solemnidades tribales, por sus caciques y behiques”.

Los cronistas llamaron confundidamente “cohiva, cogiva o cociva” a la planta del tabaco, por el solo hecho de que el polvo de esta planta era mezclado por los pueblos naturales con el polvo del caracol denominado “Cobos o cohobos”. Esta manera de preparar la mezclas pulvulentas de origen animal o vegetal recibía el nombre de “hacer cohoba o cojoba”. **Uscategui Mendoza,**

op. cit. p.20, piensa que la planta *Nicotiana* debía tener un nombre dentro de la lengua antillana, que si no era el de "tabaco", por denominarse de esta manera el instrumento utilizado para aspirarlo o fumarlo, o el de "cahoba", por ser del polvo calizo, "cohiva" debió ser el de la planta en cuestión. Ortiz (Op. cit.), alude a que "cobo", pudo tratarse de una vasija antigua "donde se depositaban los polvos misteriosos para ser aspirados y las hojas balsámicas para quemarlas; y el cobo siendo de tan pequeño tamaño, pudo servir también como pipa, o sea un recipiente lleno de hierbas en lenta combustión, cuyo humo se absorbiera por un orificio abierto en el extremo puntiagudo de la espira o eje de la concha".

La aspiración de polvo de rapé solo o mezclado con otras sustancias, se hacía de dos maneras: una directamente, y la otra usando intermediarios, que consistían en simples canutos, cañas, huesos de aves o varillas de madera especialmente preparadas para tal efecto.

3. Insuflado nasal del polvo

El insuflado nasal simultáneo de polvos de rapé, paricá, niopo u otros afines alucinógenos, lo encontramos presente en numerosas tribus de la cuenca del Amazona, en especial de la desembocadura del Orinoco, dentro de los indios Witotos. El mecanismo de insuflado consiste en introducir por medio de aire direccionalmente impulsado, utilizando un canal o tubo que permita la penetración por los orificios nasales y entre en contacto con las mucosas. El instrumento usado consistía en largos tubos de hueso u otros materiales, amarrados y dobles .

4. Masticación de las hojas

La costumbre del mascado o masticación de hojas del tabaco debió ser una de las primitivas formas como se incorporaban los principios activos de la planta, por parte de los pueblos de la antigua América. En las antillas, se procedía primeramente al secado de las hojas de la planta y luego, antes de masticarlo, eran reblandecidas o maceradas con agua de mar. En algunas partes, las hojas eran mezcladas con cenizas, salitre negro o cáscaras de huevos pulverizadas. De esta manera la incorporación de sustancias alcalinas, produce una mejor y adecuada extracción o liberación de los principios alcaloides de la planta, y por lógica consecuencia, sus efectos fisiológicos se hacen sentir. En América del Norte, la practicaban los pueblos de la Costa del Noroeste y las tribus indígenas de los actuales Estados de Washington, Oregón y California. En Sudamérica, esta costumbre se encuentra distribuida irregularmente, desde Colombia, Guayanas, Brasil y el Chaco. En contacto con los pueblos andinos, las prácticas masticatorias están volcadas más directamente a las Erictroxiláceas. Dentro del Noroeste de Sudamérica, algunos autores opinan que el área del mascado de coca está situado junto al del tabaco.

5. Succión del jugo de la planta

Costumbre de escasa distribución conocida se hace en América del Sur y solo presente en unas pocas tribus.

6. Bebida del macerado o cocido de las hojas.

Lo mismo que la succión del jugo, beber el agua de tabaco, ha sido una costumbre, al parecer, no generalizada en los pueblos de América. El macerado consiste en dejar las hojas del tabaco cierto tiempo sumergidas en agua. El líquido resultante, es bebido directamente. En el caso de la cocción, se ayuda a la extracción de los principios activos, mediante la acción del fuego, que producen consecuentemente la liberación de gran parte de las sustancias orgánicas alucinógenas hidrosolubles, entre otras. Caso particular de los indios Jívaros del Ecuador, los que cocinan las hojas, las mastican y escupen e ingieren el contenido (Cooper, J.M.1949,p.532).

7. Lamido y 8. Comido.

Es una práctica menos frecuente dentro de los grupos nativos de América. El **lamido** consiste pasar repetidamente la lengua sobre las hojas de la planta, tratando de arrastrar sus principios activos.

En el caso del **Comido** de las hojas, su ingestión se hacía previamente salivando las sustancias removidas durante el mascado, y por último se procedía a ingerirlo. La masticación o mascado del tabaco, que se hace en forma similar al de la Coca, a veces puede ir acompañada con la ingestión de la saliva y posteriormente de las hojas o ambos simultáneamente. En Colombia, esta práctica está registrada entre los Coto y Cocama de la Montaña (Cooper, op. cit. p.533).

9. Sahumerio y/o Aromatizante.

Propiedad particular de determinadas sustancias, las que al ser sometidas a las brasas o al fuego, desprenden humo espeso o denso y con olor particular, generalmente aromático. El tabaco cumplió con este objetivo en diversos pueblos de América.

NOTA:

Este trabajo continúa en el próximo número.

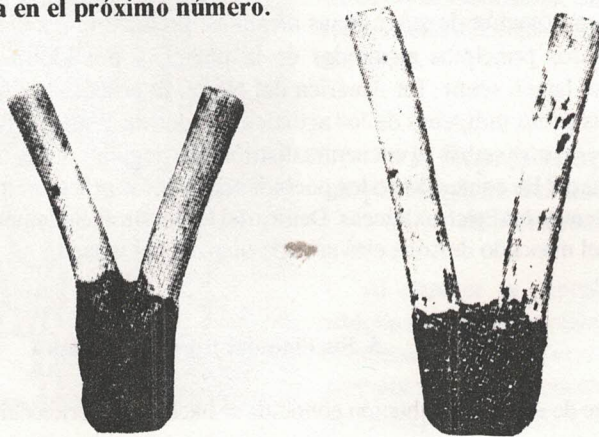


Fig. 16. Tubos bifurcados para aspirar "rapé". Indios Tuyuká y Bazá, del Río Tiquián, Brasil. Según Koch Grunberg, 1910.

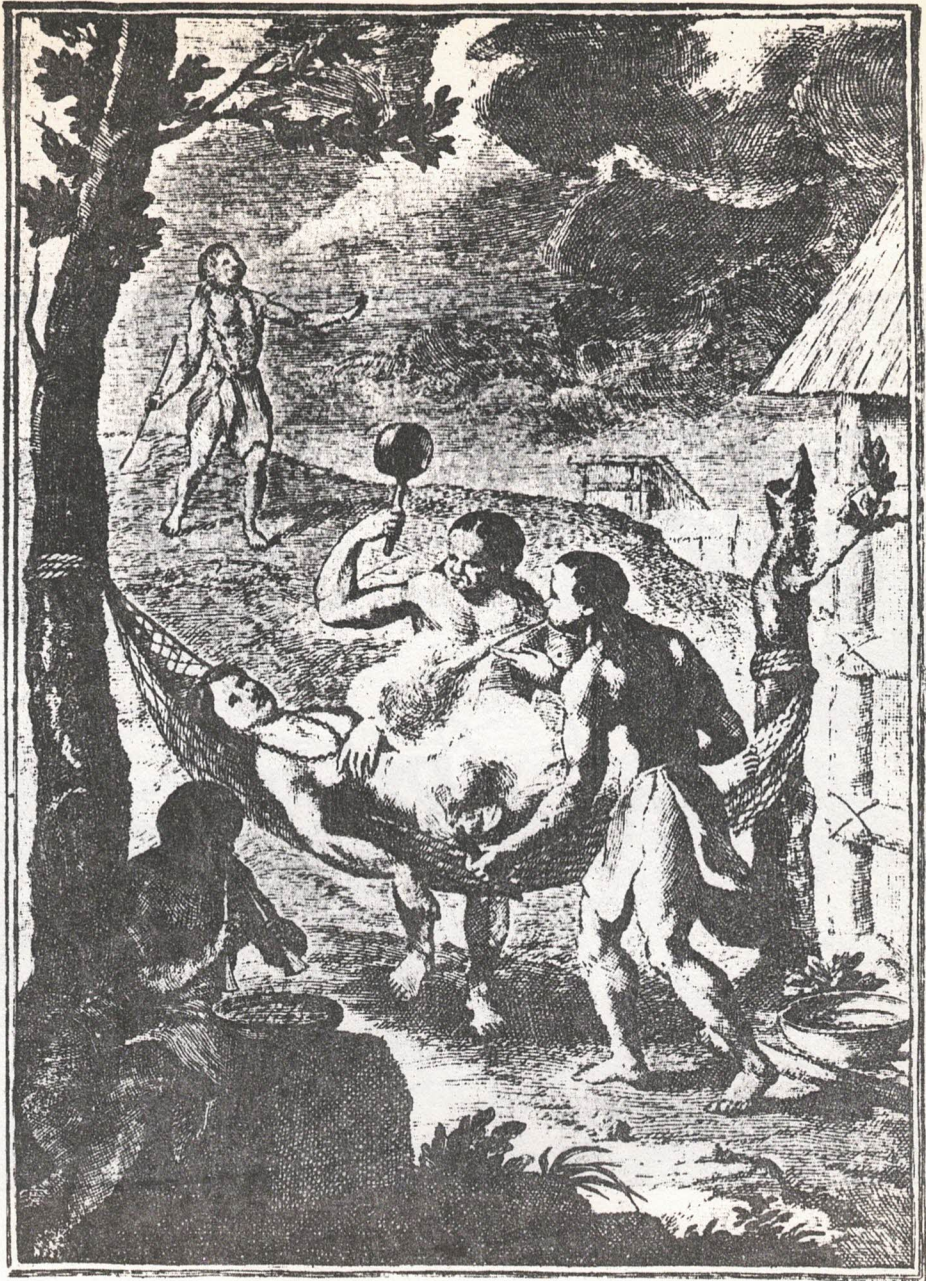


Fig. 17 - En la Cuenca del Orinoco los enfermos indígenas acostados sobre una hamaca, recibían para su curación bocanadas de humo. De un grabado en cobre antiguo tomado del primer tomo de la *"Historia Natural Civil y Geográfica de las Naciones situadas en la riberas del Río Orinoco"*, de Juan Gumilla, Siglo XVIII, Barcelona 1791.



Fig. 18. Indios Witotos del Orinoco, insuflándose mutuamente polvos de paricá directamente por la nariz. Tomado del 38th. *Annual Report of the Bureau of American Ethnology, Washington, 1924.*